

## El necesario precio de la naturaleza y sus servicios

En el año 2050, la pérdida de biodiversidad podría representar el 7% del PIB mundial. 14.000 millones de euros anuales. Esta cifra no es el resultado de la imaginación, sino que está comprobada.

Un ejemplo para explicar esta cantidad es el de las abejas. Las abejas e insectos polinizadores realizan un trabajo imprescindible para el hombre, sin el cual tanto frutas como cereales tendrían muchos problemas para reproducirse. Este es un buen ejemplo para poder valorar lo que la naturaleza y la biodiversidad “dan” al hombre. Si las abejas desaparecieran, el trabajo que se debería realizar para compensar dicha pérdida le costaría a la sociedad unos 150.000 millones de euros anuales. Este es uno de los datos del informe que se presentó el mes pasado. Se trata de un informe complicado de elaborar, un complejo ejercicio ya que hay que crear un solo valor de medida tanto para la naturaleza como para la biodiversidad. El informe elabora las pistas que permiten tener en cuenta el valor de la naturaleza en el plano económico.

La biodiversidad sufre una erosión acelerada, un proceso que la llevaría a la extinción y cuya causa es prácticamente debida a la actividad humana. Dar un valor a la naturaleza siempre crea controversia por el temor a convertirla en un valor mercantil. En este informe se acordó que medir la naturaleza y los servicios que brinda a la sociedad no debe obligatoriamente significar mercantilarla. Se trata de elaborar un sistema de valoración que aúne la ética con el valor económico que la naturaleza representa en una economía de mercado. Ni deben considerarse dichos servicios naturales como pura mercancía ni tampoco se debe despreciar su valor.

No se trata de darle un valor a la naturaleza con el propósito de hacerla partícipe de los intercambios económicos, más bien habría que introducir el valor “naturaleza” a la hora de realizar cálculos.

Actualmente, en cualquier proyecto, la biodiversidad tiene un valor cero en los cálculos socioeconómicos. En dos diferentes trazados de una autopista sólo se tiene en cuenta el tiempo que se ahorra en uno o en otro, olvidándose de calcular los daños medioambientales y la pérdida de biodiversidad que entrañarían los diferentes proyectos.

Entre los servicios que la naturaleza ha “regalado” hasta ahora a la sociedad, el más fácil de observar es el suministro, tanto de alimentos como de agua dulce y madera. Es el servicio más fácil de valorar. Otros servicios son más complejos a la hora de asignarles un valor, por ejemplo el almacenamiento de CO<sub>2</sub>, la regulación y el filtro de aguas, el control de la erosión etc. Sin olvidar el turismo, la educación etc, a los que se podía denominar “servicios culturales”.

Evidentemente, el estudio se ha realizado teniendo en cuenta la biodiversidad ordinaria y no la distinguible, es decir, se trató de estudiar el valor de aquello que puede devolverse a la naturaleza ya que lo irremplazable tendría un valor infinito y por lo tanto imposible de calcular. El grupo de expertos tuvo en cuenta el valor del medio y no de las especies para poder evaluar todas las interacciones. En un futuro no se excluye la realización de un estudio que valore los servicios de las especies por separado (por ejemplo los servicios de un buitre o un carroñero, muy útiles en materia de salud pública).

### Una hectárea de bosque 970 euros

La valoración de los bosques es más sencilla dada la multitud de datos que se pueden extraer de ellos. Así, se constata que la madera resultaría valorada en 90 euros, la décima parte del valor total de la parcela de bosque. El almacenamiento de CO<sub>2</sub> de dicha superficie resultaría por 500 euros, 90 euros por la calidad del agua y 200 por los servicios recreativos (culturales). El valor cultural se extrae al calcular lo que los ciudadanos están

dispuestos a pagar para acceder al bosque y beneficiarse de un servicio gratuito como un paseo, por ejemplo el transporte. Así, el bosque francés tiene un valor medio de 970 euros por hectárea.

Estos valores de referencia son mínimos debido a la falta de datos para realizar una valoración más exhaustiva, no obstante es mejor que nada. Las praderas son más difíciles de valorar. Se realizó un cálculo aproximado y el resultado fue de 600 euros. Aunque esta suma es muy baja ya que faltan datos para evaluar su valor recreativo. Actualmente las praderas van disminuyendo ya que una hectárea de cereales reporta muchos más beneficios a un agricultor que una hectárea de pastizal. Sin embargo, en materia de biodiversidad es muy superior ya que en un pastizal hay entre 60 y 80 especies vegetales diferentes. En el ámbito marino, los servicios prestados por los arrecifes de coral se valoran de 5.000 a 10.000 euros por hectárea y año (varios miles de millones de euros) contando la pesca, el tratamiento de aguas, el turismo etc.

Los modelos de investigación están aún en fase de rodaje pero los retos son colosales. La humanidad necesita que la naturaleza tenga un valor para conseguir un imprescindible respeto hacia ella y cualquier fracaso en este sentido sería inaceptable.

Ver informe completo

*(fin del artículo)*